

El asesinato de Ferrer se probó ayer en el Congreso

En la sesión de ayer se levantó nuestro querido amigo Emiliano Iglesias a preguntar si se hallaban en poder del Gobierno doce ó catorce cartas que escribió Ferrer pocas horas antes de ser fusilado. Esas cartas, últimas voluntades de un hombre que va a morir, le fueron entregadas al capitán general de Cataluña, Sr. Santiago. El joven diputado por Barcelona preguntaba, ¿a quién pudiera responderle, por qué aquellas cartas no habían llegado a quienes fueron dirigidas.

El Sr. Canalejas contestó sobriamente a Emiliano Iglesias, diciendo que nada sabía de tales cartas, y que si al encargarse del Poder las hubiese hallado, inmediatamente las hubiese hecho entregar a sus destinatarios.

El Sr. Canalejas habría procedido como un caballero. ¿Cómo calificar la conducta de los que interceptaron esas cartas y aun las guardan en su poder?

El general Santiago se apresuró, poco después de fusilado Ferrer, como descargo de conciencia, a hacer saber que las referidas cartas se las había entregado a Lacierva.

¿Por qué hizo eso el general, si a Lacierva no iban dirigidas las cartas? ¿Quizás porque Lacierva se las pidiese. No es posible suponer otra cosa. Sería demasiado celo el del general Santiago mandarle al ministro de la Gobernación las cartas que Ferrer escribió para su hermano, sus hijos y sus amigos.

Lacierva las pidió, ¿no cabe duda? Lacierva las abrió, las leyó y las guardó. El ex ministro de la Gobernación del Gabinete Maura, violó la correspondencia privada de un hombre, que sabiendo que era inocente y que iba a morir, no pudo ni pensar siquiera la horrible monstruosidad de que la hiena que lo asesinaba iba a privar a sus hijos, a su hermano y a sus amigos, de los últimos adioses, de los últimos besos...

Cuando Lacierva recibiera aquellas cartas, Ferrer ya estaría enterrado. ¿Qué interés le llevó a esa hirsuta fiera a romper con mano firme y ánimo tranquilo aquellos sobres y leer el contenido de las cartas?

¿Cómo no respetó aquella correspondencia, doblemente sagrada por la muerte?

Ferrer ya había expiado el delito de que se le acusara; la vindicta pública y la «Defensa Social» de Barcelona, podían ya estar satisfechas. Saldadas las cuentas con la justicia, las horas de capilla eran de Ferrer, le pertenecían. Los pensamientos íntimos de aquellos amargos momentos, los dedicó a sus hijos, a sus afectos más queridos. Robarle aquellas cartas aquel hombre, es peor, más abyecto y miserable que quitarle la vida. Los bandidos han respetado las últimas voluntades de sus víctimas. El cabecilla carlista que hizo célebre la sima de Igúzquiza con sus espantables crueldades, preguntaba a los que iban a morir: ¿tienes algún encargo que hacerme para tu familia?

Aquel monstruo que manchó con sus crímenes las guerras civiles y quedará en la historia como un baldón, tenía más calor de humanidad que ese ex ministro conservador, que aun tuvo el valor en las Cortes de decir que legaría a sus hijos un nombre honrado.

Si a Ferrer le hubiesen dicho: Esas cartas que escribes, en esta hora suprema de verdad y recogimiento, a tus hijos y a tus íntimos, no llegarán a su destino, las leerán ojos extraños é inquisitivos que quieren saber lo que piensas en la hora de la muerte; esas cartas las leerá un ministro, que no contento con tu cuerpo atravesado por las balas, quiere bucear en tu pensamiento, en lo hondo de tu conciencia. Como no has querido confesar con un sacerdote, quiere ese hombre conocer tus secretos al despedirte de la vida. No des consejos a tus hijos, ni besos a tu compañera, ni abrazos a tus amigos; todo eso irá a parar a un expediente de recortes de periódicos y cartas privadas, que clasificará luego con frialdad un oficinista cualquiera.

Si eso le hubieran dicho a Ferrer cuando escribía en la capilla, se hubiese muerto de espanto.

De espanto, porque ese robo de las cartas, esa expoliación ínicua de un patrimonio moral, mucho más respetable que cualquier otro, revela un ensañamiento y una maldad no concebibles, ni aun por un hombre que espera la muerte siendo inocente. Se concibe una equivocación de la justicia, un apasionamiento político, un asesinato sectarista; pero no el embargo, el secuestro, de los últimos latidos sentimentales de un corazón de padre, de hermano y de amigo.

¿Por qué Lacierva no entregó esas cartas después de leerlas?

Ha pensado Lacierva en el sufrimiento angustioso de una hija, que sabe que su padre le ha escrito en la hora de la muerte, y la carta no llega?

Esas cartas leídas por Lacierva, indican lo que fue todo aquel proceso. ¿Para qué insistir?

¿Hay algún hombre honrado, algún periodista digno que se atreva a defender, ni siquiera a disculpar, el secuestro de las cartas de Ferrer?

Queremos recordar que en el Congreso se formó una especie de tribunal de honor para juzgar a un diputado que se apoderó de una carta que no iba dirigida a él, y utilizó las noticias que en ella se contenían.

Abrió cartas, violó correspondencia privada, es cosa infamante que descalifica a los caballeros.

Si la existencia de los «gabinetes negros» halla disculpa en los altos intereses políticos que un ministro está encargado de salvaguardar, no puede invocarse el interés de gobierno en un caso como el de Ferrer.

El presidente del Consejo en la sesión de ayer, al contestar a Iglesias subrayó, y no poco, sus palabras al decir: si yo hubiese tenido esas cartas en mi mano, lo hubieran estado solamente el tiempo preciso para hacerlas llegar a su destino.

Es de tal índole moral lo que ha hecho Lacierva, que su presencia en el Congreso de los Diputados es una afrenta para la tribuna parlamentaria.

Si el que esto escribe fuese diputado, pediría a la Cámara la expulsión del ex ministro conservador, y si eso no fuese posible, por los tiquis miquis del reglamento, solicitaría que se le obligara a sentarse en un escaño aislado, porque como hombre y como político, Lacierva merece un lugar aparte.

Los reyes se divierten

A las siete y media de la tarde saldrá hoy de la Estación de Atocha el tren real que ha de conducir a Valencia a los reyes. En Valencia asistirán a la corrida de toros, a la batalla de flores, banquetes, etcétera, etc.

El pueblo emigra

CORUNA, 22. Ayer zarparon de este puerto cuatro grandes buques abarrotados de emigrantes.

Para la Habana salieron el «Bismarck» y el «Alfonso XIII», que conducen 2.057 emigrantes, y para Buenos Aires el «Aldebarán» y el «Quebec», con 1.202.

El embarque de este enorme contingente dió tristísimo aspecto al muelle. La mayoría de los emigrantes son jóvenes y van muchas mujeres.

Por las calles se ven a diario grandes grupos de emigrantes conducidos por los agentes, que hacen con toda libertad la reclusa.

Para dar idea de las alarmantes proporciones que va tomando la emigración, basta consignar que en quince días, según datos oficiales, salieron por este puerto 12.455 emigrantes.

Los que esperan la llegada de buques para embarcar exceden de esta cifra.

PARIS, 22. En una entrevista celebrada con el presidente del Consejo de ministros español por el corresponsal de «Le Matin» en Madrid, ha declarado el Sr. Canalejas que prosiguen con absoluta normalidad las negociaciones entre España y Marruecos.

Estas negociaciones—añadió el jefe del Gobierno español—están al tanto de ellas y las aprueban los Gabinetes de Londres y de París, resultando, por lo tanto, absurdos cuantos rumores contrarios han circulado sobre este particular.

Estoy seguro—dijo al terminar—de que Francia no piensa en ocupar Tázzá, y creo que, por su parte, contesta en igual forma el Gobierno francés, cuando se le habla de que España tiene propósitos de ocupar Tetuán.

Nuestro Alcalde dimite POR UNA R. O.

El alcalde de Madrid está siendo objeto de una ruda campaña de Prensa, que no sabemos quién inspira. Los periódicos que más le combaten son los reaccionarios.

En «El Correo Español» leemos hoy un suelto recogiendo ecos del mentidero. En dicho suelto se dice que el alcalde de Madrid y el ministro de Hacienda pertenecen a los obstinados, y que la obstinación del Sr. Francos Rodríguez y del señor Cobán consiste, respectivamente, en el arribo de los Consumos y en el empréstito de 1.500 millones.

Si el colega carlista está bien informado, el Sr. Francos Rodríguez permanecerá poco tiempo en la alcaldía de Madrid. El ministro de la Gobernación le ha salido al paso con una real orden publicada en la «Gaceta» de ayer, disponiendo que por los gobernadores civiles se prevenga a los alcaldes que convoquen a los Ayuntamientos y Juntas municipales a cuantas sesiones extraordinarias fuesen precisas para que los presupuestos queden definitivamente votados antes del día 4 de noviembre próximo.

En el preámbulo se declara que la determinación del plazo no es arbitraria ni deja de tener importancia capital, porque sobre los recursos que hayan de elevarse ante el Ministerio de la Gobernación, es necesario que la última palabra acerca de los presupuestos municipales se diga antes de comenzar el ejercicio en que han de regir.

Después se añade lo siguiente: «Se ha tenido en cuenta (al redactar esta real orden) la contingencia probable y frecuente de que terminen con el actual ejercicio contratos cuyas consecuencias se reflejen en el presupuesto de gastos ó de ingresos, pudiendo la tardanza de las Corporaciones locales llevar, con infracción de las leyes y enorme daño de los intereses que administran, a alguno de estos dos resultados intolerables: ó a prórrogas de contratos atentatorios al principio de la pública licitación ó a improvisaciones inevitables ó preparadas, de gestión directa, que consuman el prestigio y la fortuna de los Ayuntamientos.»

En la real orden se dice a los gobernadores civiles que si expirase ó hubiese expirado dentro del corriente año algún contrato cuyos resultados hayan de consignarse en los presupuestos de gastos ó de ingresos, quedan autorizados para acortar en la medida necesaria los plazos del nuevo concurso ó subasta, a fin de que no pueda prescindirse de esa garantía ni se llegue a la prórroga de los contratos fenecidos.

Aunque con carácter general, esta disposición, acordada en Consejo de ministros, obedece al propósito de evitar en Madrid la prórroga del actual arrendamiento de Consumos.

No creemos que el ministro de la Gobernación haya tenido el propósito de colaborar en la campaña contra el alcalde de Madrid, dictando esa real orden, que nos parece muy puesta en razón, si, en efecto, obedece al propósito de evitar que se prorrogue el actual arrendamiento de Consumos.

Y ahora veremos lo que hace el alcalde de y la Comisión de presupuestos y el Ayuntamiento en pleno, pues la real orden de Gobernación apremia, y no creemos que el Municipio madrileño esté muy bien dispuesto para resistir esos apremios.

LA CUESTIÓN MARRUECOS

DECLARACIONES DE CANALEJAS

Una nota ofensiva.

«Las hipótesis de una parte de la Prensa extranjera respecto a la negociación con la Embajada marroquí, no corresponden a la situación de las cosas.

En primer término, es absolutamente inexacto que España pida al sultán compensaciones territoriales, a menos que se entienda por tal el cumplimiento del artículo 8.º del tratado de 1860, relativo al establecimiento de una pesquería en Ifni. En segundo lugar, tampoco es cierto que solicite el Gabinete de Madrid nada que ni de cerca ni de lejos, se relacione con la instalación de las armas españolas en Tetuán. Y en fin: la cifra de 150 millones de pesetas, que se afirma reclamada al Maghzen en concepto de indemnización de guerra, sólo existe en las suposiciones de quienes la han puesto en circulación.

Este asunto sólo en líneas generales ha sido tratado hasta ahora entre el Sr. García Prieto y Sid Mohamed El-Mokri, habiendo informado el primero al segundo de algo que, por lo demás, era conocido de la mayoría de las gentes, a saber: que los gastos militares de 1909 y 1910, que no han podido pagarse con las consignaciones ordinarias del presupuesto y han requerido créditos extraordinarios, ascienden, según la ley de 29 de julio último, aproximadamente a 121 millones de pesetas, de cuya suma, naturalmente, para calcular lo invertido en las operaciones del Rif, hay que rebajar la parte, no menguada, que representan las atenciones de Ceuta y de la península. Esto muestra la exageración de la cifra de 150 millones arriba citada.

La continuación de las negociaciones entre el ministro de Estado de España y el embajador de Marruecos y la existencia de un acuerdo del Cuerpo diplomático en Tánger, tomado hace meses con asentimiento del representante de S. M. el rey de España, acerca del referido camino, hubieran debido bastar para que se reputasen inverosímiles tales noticias, que, en efecto, carecen de fundamento.

HABLA la dinamita

Continúan las explosiones de bombas en París. Las tinieblas

PARIS, 22. A última hora de la tarde de ayer estalló una bomba en la casa número 109 del muelle de Orsay, que hace esquina al Campo de Marte.

La explosión fue espantosa y la detonación rompió todos los cristales de las casas contiguas.

Debido a que estos lugares no son muy frecuentados, no ha habido que lamentar desgracias personales.

PARIS, 22. La bomba que estalló en el número 109 del muelle de Orsay había sido colocada en un pequeño balcón de la planta baja, que daba al comedor.

Cuando se produjo la explosión estaban ausentes los inquilinos del piso.

No ha quedado un cristal sano en todo el edificio. La ventana y balcón en que estaba el artefacto explosivo quedaron destruidos. Varias jaulas fueron hechas añicos y de sus aleros moradores no quedaron más restos que algunas plumas y algún que otro trozo esparcido por el suelo.

Entre los escombros han sido hallados fragmentos de estopa.

De las primeras diligencias practicadas por la Policía, parece resultar que este explosivo era idéntico al que estalló días pasados en la casa de M. Massard, 58, Boulevard de Pereire.

El edificio lugar del atentado de ayer, es propiedad del diputado M. Allasseur.

PARIS, 22. En el piso de la casa 109 del muelle de Orsay, donde explotó ayer por la tarde una bomba, tiene su morada el doctor Poinset. Este ha declarado que no había recibido ninguna carta de amenazas y que no se explica el por qué de tal atentado contra él.

De notar es que en el piso más arriba del ocupado por el doctor vive M. Barbe, que es jefe de negociado en las oficinas de la Compañía ferroviaria del Oeste-Estado.

PARIS, 22. Al comenzar la noche de ayer faltó la luz eléctrica en los distritos V, VI y VII.

En este último distrito está enclavado el Barrio Latino, en el que habitan los estudiantes, y la interrupción de la corriente eléctrica dió lugar a escenas muy graciosas. Algunos muchachos llevaban bujías y farolillos a la veneciana, y marchaban cantando.

En el Teatro Odéon estaba la representación comenzada cuando faltó la luz. Inmediatamente se encendieron velas y los mecheros de gas y continuó la representación, sin más incidente que algunas broncas entre el público.

¡PELIGRO de muerte!

¡No pongáis el nombre de Lacierva en folletos ni sanatorios!

BARCELONA, 22. Anoche ocurrió un suceso extraordinario que ha causado gran impresión, y que demuestra el odio que este pueblo profesa a los autores de aquella represión que tuvo su grado culminante en el asesinato de Ferrer.

El hecho, con todos sus antecedentes, es digno de ser conocido.

En Miranda de Ebro, el doctor D. Julio Solano González dirige un sanatorio antituberculoso denominado «Juan de la Cierva».

Con motivo del Congreso que se ha celebrado estos días en Barcelona, vino el doctor y presentó en la Exposición instalada en el Hospital Clínico varios objetos pertenecientes a aquel sanatorio.

Entre ellos había unos folletos contra la tisis, encuadrados artísticamente, y en cuyas cubiertas aparecía, en letras grandes, el nombre de Cierva.

Esto llamó la atención de los visitantes, y con tal motivo se produjo el revuelo que es de suponer.

Varios de ellos visitaron al doctor Solano para rogarle que quitara los folletos aquellos, porque el solo nombre del asesino de Ferrer ofendía la vista y los sentimientos de cuantos visitaban la Exposición.

El doctor Solano no quiso, en modo alguno, atender el ruego que le dirigían, y los folletos continuaron en las vitrinas.

Ayer por la mañana recibió el doctor un folletito cominándole a que quitase los anónimos de marra, y a abandonar su tonta terquedad, porque de lo contrario lo pasaría mal.

Tampoco hizo caso el buen doctor, si bien se notó en él una gran intranquilidad durante todo el día.

Anoche fué a despedir al doctor Verdes Montenegro, y al descender del tranvía, cerca del Hospital, se le acercó un desconocido, que vestía blusa larga y gorra, bastante hundida, agrediendo rápidamente y escapando, sin que nadie advirtiese lo ocurrido ni la fuga.

El doctor Solano vió de pronto manchadas completamente de sangre sus ropas. Tenía una herida de cuchillo en la mejilla izquierda que media unos veinte centímetros de extensión.

Se le curó en seguida, y ante un grupo de periodistas se lamentaba de esta agresión, diciendo que si había puesto el nombre de «Juan de la Cierva» al sanatorio de Miranda del Ebro, fué tan solo porque en aquella época era ministro de la Gobernación el asesino de Clemente García, y tenía esperanzas de conseguir una subvención por este medio.

Ahora se arrepiente de todo ello, y dice que quitará este nombre fatídico al sanatorio y que desaparecerán todos los folletos inmediatamente.

La conferencia de Lerroux Y LA PRENSA

«El Correo» de anoche dedica dos columnas a la conferencia de Lerroux en la Casa del Pueblo. Copia el estimado colega trozos de la Prensa barcelonesa enemiga del partido Radical, y contribuye a la leyenda interesada de la desunión de los radicales y de las interrupciones, silbidos y otras parecidas monsergas con que se quiere atacar a Lerroux, ya que no hay otros motivos para hacerlo, más que estas quisquiosas de comadres, muy en favor en ciertos colegas barceloneses.

«El Correo» en esta ocasión habla por boca de ganso; pero sepa el estimado colega y algunos otros que de la conferencia de Lerroux se han ocupado, que no es cierto cuanto se ha publicado referente a incidentes, interrupciones, silbidos, individuos que pidieran la palabra, etc., etc.

Podemos asegurarlo así: primero, por la rectificación que de esas falsedades ha hecho nuestro corresponsal en Barcelona, Calderón Fonte, el cual nos telegrafió que nadie podría afirmar la existencia de esos rumores con su firma al pie y retaba a probar lo contrario a quienquiera que fuese; segundo, persona seria, apartada de la política y que sólo por escuchar a Lerroux asistió al acto celebrado en la Casa del Pueblo, nos asegura que durante el tiempo que habló nuestro amigo y jefe no se escuchó ni un solo rumor de desagrado y si grandes y prolongadas ovaciones; tercero, ayer nos enseñaron una carta privada, dirigida a un diputado catalán por un su íntimo amigo, y en la que se dice: «desgraciadamente, nada de cuanto se dice ocurrió durante la conferencia de Lerroux es cierto...»

Si, después de lo dicho, hay todavía periódicos que insistan en sacarle punta a la conferencia de Lerroux, ¡allá ellos!; darán siempre en la herradura y afirmarán la personalidad de Lerroux entre los miles de personas que le oyeron y vean después cómo se disfrazan la verdad y se tergiversan los hechos por espíritu de sectarismo.

El banco azul.

Las más costosas de las maderas aderezaron su construcción; sobre su asiento, blandiendo de veras, hallan descanso las posaderas de los prohombres de la nación.

Una corona tiene al respaldo que certifica su estirpe real, y es lo que dice mi amigo Arnaldo: «¿Será de lujo?... ¿Será de saldo?... ¡Anda el artículo bastante mal!»

En él, sin tregua, toman asiento los que bordean y hacen la ley; ¿qué allí se llega por el talento ó por un sólido merecimiento?... No; basta un simple gesto del rey.

Para ocuparle, pobres hermanos, se necesita ponerse un «frac», no faltar nunca ni a un besamanos y estar atento con las dos manos para ser siempre jefe de «clac».

Ora le ocupan conservadores u otro que dice ser liberal, y entre unos y otros, caros lectores, nos hacen víctimas de sus errores y sigue España bastante mal.

Mingo Revulgo.

CIEMPOZUELOS

El convento del crimen

—Decid, neó, ¿cómo os llamáis?

—Llamame de Clairac, para servir al Papa, a los jesuitas, a Maura, al Corazón de Jesús y, si me queda tiempo, a Dios.

—Llamame, ¿cómo?

—Llamame.

—Llamame... llamame, ¿con qué se comenrá eso? Mal suena en oídos castellanos. ¿Sois cristiano?

—Soy integrista.

—¿Qué quiere decir integrista?

—Hombre que no tiene el cerebro para pensar, pues piensan por él los buenos padres.

—¿Y qué fines os vienen con esa gracia?

—No vivir más que para procurar la vuelta de la Inquisición, para defensa del catolicismo.

—¿Usted es campeón suyo?

—Lo soy de la Iglesia, y principalmente de los Ordenes religiosos, lo más santo, lo inmaculado, angelical y divino que puso Dios en la tierra; daría por ello la sangre de media España, el dinero de todo el mundo y mis buenos deseos.

—¡Magnífico! Y pues tal es su señoría, vamos a mostrarle desuflido lo que define. Los frailes de San Juan de Dios, que trajo aquí el italiano prófugo padre Menni, ¿están comprendidos en la tafia inmaculada esa?

—¿Por ellos también daría su merecido, y todo el partido integrista, lo que ha dicho ahora? Muy bien; abra las orejas cuanto pueda y oiga las primeras farsas que de esos frailes van a salir a luz, para edificación universal, y a fin de que un día se les desu merecido.

—Quede antes consignado que, en vista de una denuncia por malos tratos, crueldades, con los locos, esos frailes, por boca del superior, hermano Ayucar, buen peñel, han dicho que es imposible que ellos cometieran tales crueldades, porque se los prohibe su regla. ¿Recuerda su merecido de Clairac la lógica?

—Así, así; allá nos andamos yo y Senante, que la estadística, sin llegar a aumentarla,

en un seminario; ¿por qué esa pregunta?

—Nada, porque la buena lógica dice que ni Dios, en el Decálogo, ni nadie en ley ó disposición alguna, prohíbe lo que es imposible hacer. De otro modo, lo imposible no se puede mandar ni prohibir, y esos frailes, vuelta la tortilla, dicen: lo que está prohibido no es posible; ¡bonito dejan a Dios! Cabalmente, porque ya se habrían dado mil casos de maltrato los frailes al loco, declara el superior la prohibición alegada: todas las leyes y disposiciones humanas se hacen a posteriori del delito, ¿es así?

—Por mi parte lo concedo, si no se sigue perjuicio a los jesuitas.

—Ninguno, por desgracia, y siga usted oyendo.

—La Orden de San Juan de Dios no se fundó para regir manicomios, ni ha obtenido permiso del Pontífice para venir así la regla, porque los locos producen más que los leprosos.

—Es que los trinitarios fueron fundados para regir cautivos, y no hacen tal cosa; los jesuitas, para ayudar a los párrocos en su ministerio, y ahora les echan a... morir de hambre, por liberalismo.

—Que me place; pero hay aquí un punto negro.

—Venga, por la Virgen.

Una vez dedicados los frailes éstos a explotar manicomios, debían hacer los estudios necesarios para ser buenos alienistas; pero no los hacen, no estudian nada.

Antes, los frailes de esa Orden estudiaban Medicina, Cirugía y Farmacia, porque gobernaban hospitales. Cuatro mil cien gratuitas les concedía el Estado en la Facultad de Medicina; hoy, pues, deberían estudiar para alienistas; ni por pienso.

—Lo ignoraba.

—Escuche usted. Ahora hace, el doctor Lacierva, el día 4 de Menas, entonces provincial. Puede usted designar los cuatro religiosos más aptos para estudiar Medicina y la especialidad alienista; si no le bastan cuatro, hablare al ministro, que de buen grado

concederá más matrículas gratuitas.—A esto respondió Menni cínicamente: «No, francamente, doctor, no me convienen frailes sabios; cuanto más ignorantes, mejor».

«Por qué eso, reverendo padre?»
Los sabios no se dejan manejar, tienen muchas pretensiones y provistos de una carrera, como la de Medicina, se me irían al mundo en cuanto se creyeran mal tratados. Además, todo se ha de decir, curarían a muchos locos, lo cual no me conviene; el interés de la Orden está en que el demente que ingrese en un manicomio esté produciendo dinero lo que le reste de vida».

Este diálogo es rigurosamente histórico. Esos frailes están, como se ve, fuera de la ley de su Orden y de la común del Estado.

Pero tienen médicos seglares a su servicio.

En Ciempozuelos, donde viven más de 500 locos, sólo hay ahora dos médicos; ninguno, en verdad, distinguido como alienista; ninguno que haya hecho estudios especializados en la materia. Así siempre. Usados los neos, que andan entre frailes, ¿han oído el nombre de algún alienista célebre que ejerciera en Ciempozuelos?

—No, en verdad.
—Pues á toda España le ocurre lo mismo. Cuando la Orden de San Juan de Dios regía hospitales, no utilizaba médicos seculares asalarados, eran médicos los frailes; ahora que explota manicomios, ningún fraile sabe lo que es la ciencia alienista, y para cumplir con la obligación se valen de gente puesta á sueldo; ¿qué es esto legal?

—Hum!... No me gusta.

—Ve algunas consecuencias de esa incul-tura.

En 1902, siendo enfermero en Ciempozuelos fray Adolfo, ignorante como un tarugo, se atrevió á curar por sí mismo los ojos á un demente que los tenía irritados. Hermano, dele nitrito á ese hombre! le dijo otro fraile.—El Adolfo, desde el sitio donde esto oyó hasta la botica, olvidó el nombre químico; llega, pasa revista á los frascos, lee en uno *ácido nítrico* (agua fuerte); éste es, se dice; lo cogo, y... antes de media hora el enfermo estaba ciego; la equivocación hizo reír lo indecible á toda la comunidad, porque entre frailes de esa Orden el loco es menos que una bestia; es simplemente la materia explotable y á nadie inspira compasión.

En este mismo año, el hermano fray Cándido, otro animal, encargado, no obstante, del laboratorio de farmacia como auxiliar con *ius utendi et abutendi*, al confeccionar con aquellas manos, que parecían pies, una pócima, le estalló un frasco por no saber manejarlo, y produjo un destrozo regular; menos mal que no hubo grandes desgracias; pero cuando habíamos, como en otros casos, pues las torpezas de éstos son allí el *panem nostrum quotidianum*.

—Triste es todo eso; mas no veo en ello el crimen.

—Paciencia, que ahora empieza la serie, y es larga. Crimen es, sin embargo, de los superiores ese régimen que confía al loco y sus medicinas á pedazos de bárbaros semejantes, y aunque á diario cometan atrocidades como las citadas, el sistema continúa. Pero eso á un lado, aunque tan grave; entremos de nuevo en lo criminal; que podríamos llamar positivo.

El sistema de curar la locura en Ciempozuelos consiste en el tormento. Iba todo fraile armado de un zurriago, ó de un palo, vergajo, etc. Pero á veces estos aditivos fallaban y atormentaban poco. La Orden ha determinado proveer á cada religioso de un trozo de cable eléctrico grueso y forrado de cuero; ese no se vuelve contra el que lo usa, lo se rompe y cada golpe hace un daño horrible.

Cuando el loco no conviene, se da orden de matarlo; antes de eso extremo, la paliza á discreción es lo corriente, y sobre esas esposas, los grillos, el calabozo infecto, el hambre, la desnudez y torturas especialísimas muy refinadas, cuyo conocimiento hiela en las venas la sangre. Ordinariamente la comida del alienado es tan mala, que los perros la rechazan; se usa el tormento de la sed, el de la exposición al frío y al sol, que tantas vidas han costado, y otras crueldades.

Esto es hablar en general; los hechos particulares, los crímenes empezarán á desfilarse en la sesión siguiente, que ésta ya es un tanto proliza, y para preámbulo basta.

Un clérigo de esta corte.

Evitando un fracaso

Leemos en «El Siglo Futuro»:

«Confirmando los rumores que acogimos hace más de quince días, relativos al propósito que abrigaba el Sr. Canalejas de aconsejar á D. Alfonso realizara su proyectado viaje á Valencia en la última decena del corriente mes, á fin de cohesitar el efecto que pudiera producir, si, como se temía, ofreciese este año la brillante acudida a la recepción del día 24, se ha decidido que D. Alfonso y doña Victoria salgan para la ciudad del Turia mañana 23, donde permanecerán hasta el 25, celebrando allí, por lo tanto, la mencionada fiesta. Conste, pues, que estábamos bien informados. Téngase en cuenta que cuando dimos esa noticia, la fecha fijada para el viaje era anterior á la que se acordó después, es decir, la actual, que nosotros anunciamos, y que aunque una Comisión de Valencia solicitó hace poco que se retrasara la regia visita para después del 26, el Gobierno se negó á acceder á la petición».

El Montepío de los médicos titulares

No dudamos que EL RADICAL, que tanto se distingue en la defensa de los proletarios, acrecentará la opinión de los que lo son de la Medicina. Ya publicó hace algún tiempo un artículo del Sr. Almaraz, en el que se hacía historia de lo que viene ocurriendo con nuestro malaventurado Montepío, afirmando, entre otras cosas, que se discursaría lo imposible con tal de no entregarnos el dinero que tanto trabajo nos costó acumular. Confirmando sus apreciaciones, aparece en la *Gaceta* del día 8 una real orden que considera de necesidad conocer la opinión pública. Para ello acude á EL RADICAL, tribuna abierta para las buenas causas.

Demasiado ambicionado nuestro Montepío, se ha visto claramente, en todos los que consiguieron mezclarse en su dirección, igual apego al disfrute de los cargos y el mismo desprecio á las obligaciones.

Hasta aquí, siquiera nos quedaba el demente del papeleo: echar á los administradores tan pronto como notoria su incapacidad; pero ahora se han agudizado nuestras desventajas, como suele ocurrir siempre que se piden recetas al Estado, y por las trazas, pretendiendo privarnos de ese derecho y de imponernos por tiempo ilimitado una Comisión que debiera ser caduca por ley de nacimiento, pues se la nombra interina. Esta Comisión ha llevado más allá de la raya su despropósito; se ha erigido, sin licencia para ello, en árbitra de nuestro dinero, y se encoge de hombros cuando los titulares juntan sus voces para despedirlos. En balde los asambleístas llevan á los ministerios un montón de actas que los médicos no pudieron llenar de firmas sin imponerse sacrificios pecuniarios; el ministro no parece enterarse de su contenido, y para colmar la medida se asesora del presidente de la Comisión, quien desempeña á maravilla el papel de abogado de sí mismo y anula con su opinión, que no debiera, por parcial, ser consultada en este pleito, la unanimidad de los montepiostas.

Pediese al ministro en dichas actas que destruyese el caso á la actual Comisión, y el ministro, después de pensarlo mucho, tiempo, nos responde nombrando presidente de la Asamblea á quien convoca á quien no queremos siga siendo de la Comisión. ¿Qué pensar de una Asamblea sobre cuyo presidente pesa un voto de censura tan unánime como el suyo? Bien es verdad que está previsto el caso, y se robustece su autoridad disponiendo en la real orden el de los debates. Por cierto que es peregrino este orden, como hecho á la medida de los deseos del tal presidente, pues se deja para el final lo que debiera tratarse en primer término, lo que hasta por delicadeza todo el mundo hace lo primero: sincerarse de los cargos que se le hayan imputado, dar cuenta de su conducta. Sólo así, caso que saliese bien de la prueba, lograría el presidente la autoridad que necesita; no tendrá confianza en salir airoso cuando recurra á la *Gaceta* para obtener un respeto que no alcanzará á las conciencias.

Más grave aún, con serlo tanto el que el enjuiciado presidente al juicio, es que la Comisión se adjudique los votos que no la diere para este objeto. Tiempo atrás preguntó á los socios si querían liquidar ó ingresar en el Instituto de Previsión. Liquidar, contestaron casi todos, puestos de esta suerte entre la espada y la pared. Se comprende que se los inviese en cuenta al ponerse á votación este punto de la liquidación; pero ¿cuándo así pueden considerarse votos de confianza á la actual Comisión? En cambio, miles de firmas concretaron su deseo en la última Asamblea: pidieron la destitución.

Por lo demás, en ninguna Asamblea tienen voto los que no asisten ó se hacen reos, pero aquí conviene que los asistentes voten, no porque se les falsee el voto, aplicándolo á lo que interesa á los convocantes, que es el continuar en el cargo, y este propósito bien claro se echa de ver con no dar publicidad á la convocatoria (la *Gaceta* y los *Boletines oficiales* no los leen los médicos) y restringiendo grandemente el plazo posterior de papeletas de asistencia. Así, unos por no entenderse y otros por enterarse tarde, poco puede disminuir ese contingente que ha otorgado, sin saberlo, su confianza á la Comisión. Se dará, pues, el caso anómalo de que los ausentes impongan su criterio á los presentes, y, sin embargo, á éstos les habrá ilustrado el debate, son voces inteligentes. Para esta Asamblea se ponen en vigor desahucios de la *Gaceta*, las viejas y malas artes de los electores políticos: cargar al ministerial los votos de los que no votan.

Extremando tanto los medios defensivos, demuestran á las claras que su deseo es, y ha sido siempre, manejar á todo trance nuestros dineros y cobrar sueldos que no ganan porque no trabajan; mas con ello lo que han conseguido es desahuciar á los pocos que aun dudaban y poner en contra suya á los que no lo estaban por exceso de candidez.

Todo lo fían en que no lleguen á tiempo las rectificaciones de los votos que se apuntan indebidamente, y por eso no avisan á domicilio, y para asegurarse más abrevian el plazo de admisión. La real orden firmó el 4, convocando á un mes fecha, y como si el tiempo holgara y no vinieran desperdigados los titulares, se guardó cuatro días en carterita; pues hasta el 8 no apareció en la *Gaceta*, y por añadidura, se distancia del día fijado para la celebración de la Asamblea el cierre de admisión á la misma. ¿Es que bastan quince días justos para que corra la noticia desde la *Gaceta* al último villorrio de España? Y en cambio, ¿no parecen sobrados los ocho días que se con-

ceden á la Comisión para el recuento de papeletas? El solo hecho de tomar tantas precauciones para que no venga gente, después de tantos viajes como han hecho los titulares, sin más frutos que aumentar su desánimo y disminuir su hacienda, es una confesión fácil de que temen que por esta vez sea el odio sucedáneo del entusiasmo y sirva de llamada con tanto éxito como éste.

Si la Comisión se viera en peligro al recuento los votos, ya encontraría quien se preste á dar un escándalo que anule la Asamblea y le permita decir al ministro: los médicos no se entienden, y seguir con la tutela. Por suerte, Almaraz, jefe de la Asociación, ha dado la voz de alarma, y acudirán presurosos los que quieren salvar los restos de nuestra codiciada institución.

Luis Melgar.

Manzanque y octubre.

ACTA

En Madrid, á 21 de octubre de 1910, reunidos D. Ignacio de Santillán y D. Luis Bello, en representación de D. Javier Bueno, y D. Emilio Borrajo y D. Luis Silveira, en representación de D. Miguel Martínez de la Riva, procedieron de común acuerdo al examen del dictamen publicado por el diario «La Mañana», en su número del 12, del cual el Sr. Martínez de la Riva se hace responsable y, como tal, acude al requerimiento del Sr. Bueno.

La representación del Sr. Martínez de la Riva hace constar que en dicho sueldo no se trató de hacer apreciaciones injuriosas para la honra y caballerosidad del señor Bueno, sino solamente de defender á un compañero ausente, á quien se consideraba ofendido por otro sueldo del Sr. Bueno, publicado en EL RADICAL del día 11. Examinado también ese sueldo, ambas representaciones coinciden en que no hay ofensa por terminado el asunto, juzgando que no ha lugar á posteriores consecuencias y retirando de una y otra parte lo que pudiera haber de molestia personal, quedando por consiguiente sus representados en la situación de caballerosidad y dignidad que les corresponde.

Y para que conste, se firma la presente en Madrid, á la fecha expresada.—Luis Silveira, Emilio Borrajo, Ignacio de Santillán, Luis Bello.

En la Exposición de Bellas Artes

LUIS DE TAPIA, CONFERENCIANTE

La primera conferencia de las organizadas por el comisario regio, Sr. Saint-Aubin, corrió á cargo de nuestro compañero en la Prensa Luis de Tapia.

Fué su asunto «La caricatura, arte serio, y conocidas sus dotes oratorias y su ingenio fecundo, no hay que decir estuvo elocuentísimo é hizo amenas las horas á este fin destinadas, cosa que tan pocos conferenciantes saben realizar».

Luis de Tapia fué muy aplaudido y felicitado al terminar su disertación.

LOS CHILENOS NEGOCIAN PARA CONSTRUIR «DREADNOUGHTS»

SANTIAGO DE CHILE, 22. El Gobierno ha acordado aplazar hasta el día 30 de diciembre las negociaciones que el 30 de octubre debían iniciarse en esta capital y en Nueva York, París, Londres y Berlín, para la construcción de dos «Dreadnoughts» y otros barcos de guerra.

EL «CATALUÑA» A VALENCIA

MIENTRAS ESTEN LOS REYES

CARTAGENA, 22. El crucero «Cataluña» ha zarpado con rumbo á Valencia, en cuyo puerto quedará fondeado mientras estén allí los reyes.

OBROS DESPEDIDOS PARA ADMITIR OTROS MEJORES

TENERIFE, 22. Como quiera que no cumplían muchos estibadores de carbón del puerto las condiciones fijadas al solucionar la huelga, las casas carboneras han acordado poner término á tan anormal situación, restando jornaleros que las merezcan confianza y á quienes asignan un sueldo fijo, en vez de darles, como antes, el trabajo á destajo.

EL GOBIERNO ALEMÁN DE ACUERDO CON EL MARROQUI

COLONIA, 22. Dice la «Gaceta», que el Gobierno alemán se ha puesto de acuerdo con el Maghzen para que entren en franquicia en Marruecos los materiales destinados á la construcción del puerto de Larache.

CORREO DEL TEATRO

TEATRO REAL

Lista de la compañía.

Maestros directores de orquesta: Gottlieb, Eugenio. Giannetti, Juan.—Mariani, Luis.—Villal, Ricardo.

Director de escena: Luis París.

Maestros concertadores: Alvirá, José.—Arnedo, Luis.—Busca de Sagastizabal, Ignacio.—Gómez, Julio.—Fernández Alberdi, Manuel.

Sopranos: Brozia, Zina.—Gagliardi, Cecilia.—Kruceniski, Salomé.—Lerma, Matilde de.—Ortega Villar, Beatriz.—Pareto, Grazia.—Ruszkowska, Elena.

Otras sopranos: Alonso de Guzmán, Magdalena.—Gallástegui, Marcela.—Roldán, Pilar.

Medio sopranos y contraltos: Blasco, Adela.—Buzia, Carolina.—Gay, María.—Guerrini, Virginia.—Wheler, Beatriz.

Tenores: Anselmi, José.—Areson, Enrique.—Famadas, Amador.—Gasparini, Binda.—Grassi, Reinaldo.—Macnez, Humberto.—Rouselliere, Carlos.—Viñas, Francisco.—Zenatello, Juan.

Otros tenores: Algos, Angel.—Oliver, Antonio.

Barítonos: Giardini, José.—Janni, Roberto.—Nani, Enrique.—Stracciari, Ricardo.

Otros barítonos: Fernández, José.—R. del Pozo, Carlos.

Bajos: Masini Pieralli, Angel.—Rossato, Luis.—Verdaguer, Martín.—Vidal, Antonio.

Otro bajo: Giral, Conrado.

Segundas partes y comprimarios: Barrea, Carmen.—Penoll, Concha.—Melero, Esperanza.—Nava, Francisca.—Noel, María.—Piquer, Amalia.—Radl, Amalia.—Salgado, Emiliana.—Cabanés, Rafael.—Fagassot, Cándido.—Fuster, José.—Gras Solé, Valentín.—Ordóñez, Augusto.—Tancini, José.

Primera bailarina: Julia Hudack.

Maestra de baile: María Ros.

Apuntador: Manuel Mendizábal.

Profesores de orquesta: 1.º—Coristas, 90.—Educandos de la Academia de Canto, 50.—Bailarinas, 50.—Educandas de la Escuela Coreográfica, 100.

Relación de fechas en que han de actuar los artistas contratados: Zina Brozia, 15 de enero á fin de febrero; María Gay, 4 y 5 de diciembre; Salomé Kruceniski, 4 de febrero á fin de temporada; Grazia Pareto, 15 de diciembre á 15 de febrero; José Anselmi, 15 de enero á fin de febrero; Binda Gasparini, 4 de febrero; Reinaldo Grassi, 4 de noviembre y 4 de diciembre; Humberto Macnez, 1.º de enero á fin de temporada; Carlos Rouselliere, 4 de noviembre; Francisco Viñas, 1.º de enero á fin de temporada; Juan Canello, 4 y 5 de diciembre; Enrique Nani, 4 de noviembre y 4 de febrero á fin de temporada; Ricardo Stracciari, 4 de febrero y 4 de noviembre; Angel Masini Pieralli, 1.º de diciembre á fin de temporada, y maestro Gottlieb, á 15 de enero.

Los demás artistas de la compañía están repartidos por toda la temporada.

Repertorio: «Bizet»: «Carmen»; «Boito»: «Mefistófeles»; «Donizetti»: «Lucia de Lammermoor»; «Gluck»: «Orfeo»; «Gounod»: «Roméo y Julieta»; «Massenet»: «Manon»; «Meyerbeer»: «La africana»; «Puccini»: «La bohemia»; «Tosca»; «Rossini»: «El barbero de Sevilla»; «Saint Saëns»: «Samsón y Dalila»; «Verdi»: «Aida»; «Otelos»; «Rigoletto»; «Wagner»: «El anillo de Nibelungo»; «El oro del Rhin»; «La Walkyria»; «Sigfredo»; «El caso de los dioses»; «Lohengrin»; «Tannhäuser».

Estrenos: «Cristo en la fiesta del Purim», del maestro Giannetti; el final de «Don Alvaro», del maestro Conrado Campo; «La Vally», del maestro Catalani, y «Tristán é Iseo», del maestro Wagner.

La inauguración será el 12 de noviembre, con la ópera «Otelos».

Abono.—Constará de 80 funciones á diario, y estará dividido en dos turnos, en la forma siguiente: turno primero, de 32 funciones, que se verificarán precisamente los miércoles y sábados de cada semana.

Turno segundo, de 48 funciones, que se verificarán asimismo los domingos, martes y jueves de cada semana.

Esta distribución de días, turnos y funciones es inalterable.

La renovación del abono estará abierta desde el día 25 de octubre actual hasta el día 3, inclusive, de noviembre próximo, para los señores abonados de la temporada anterior, previa la presentación del talón de abono correspondiente.

Desde el día 4 de noviembre en adelante, la Empresa dispondrá libremente de las localidades que resulten sin abonar, á favor de las personas que las soliciten.

Las oficinas de la Administración estarán abiertas en los despachos de costumbre todos los días, de once á una por la mañana y de tres á seis por la tarde.

Lo lunes y viernes no habrá función.

Comedia

Mañana domingo, tarde y noche, se representarán las aplaudidas obras «El centenario» y «La primera conquista».

El lunes, primero de moda, se pondrán en escena las mismas obras.

Apolo

Mañana domingo, en función de tarde, se pondrán en escena en este teatro la zarzuela en un acto titulada «El trébol» y la ópera en tres actos titulada «La reina Mimi».

Por la noche, á las ocho y tres cuartos, «La alegría del batallón»; á las diez y cuarto, «La patria chica»; á las once y cuarto, «El club de las solteras».

Las localidades se venden en contaduría á las horas de costumbre.

Cómico

Mañana domingo se pondrán en escena en este teatro, en las secciones de tarde y noche, las siguientes aplaudidas obras:

Tarde: Primera, á las cuatro, «La noche de Reyes»; segunda, á las cinco y cuarto, «¿Eche usted señoras!»; tercera, á las seis y media, «La moza de mulas» (dos actos).

Noche: Primera, á las nueve y media, «¿Eche usted señoras!»; segunda, á las diez y media, «Los perros de presa» (cuatro actos).

Las localidades para estas funciones pueden adquirirse en contaduría hoy sábado, de nueve á once de la noche.

El estreno de la zarzuela en dos actos, dividida en nueve cuadros, titulada «El huracán», se verificará en la próxima semana.

Gran Teatro

Mañana domingo se pondrán en escena las funciones siguientes: Por la tarde, á las cuatro, «Las brisabas»; á las cinco, «El país de las hadas»; á las seis, en sección doble, «El poeta de la vida» y la revista de gran espectáculo, que cada día es más celebrada, «La diosa del placer».

Por la noche, á las nueve y cuarto, «El país de las hadas», y á las diez y media, en sección doble, «La costa azul» y «La diosa del placer».

Martín

Hoy, á las diez, tendrá lugar en este favorecido teatro la reprise de la zarzuela cómica «La tribu gitana», y el domingo se pondrán las siguientes funciones:

Á las cuatro, «Juan sin nombre»; á las cinco, «Ángelitos al cielo»; á las seis, «El trébol»; á las siete, «¿A ver si va á poder ser!»; á las nueve, «El clown bebé»; á las diez, «La tribu gitana» y «Juan sin nombre» (sección doble).

Benavente

El nuevo programa de películas ha sido otro éxito más para esta Empresa. El último salón se ve cada vez más favorecido por tanto distinguido público, celebrando las situaciones cómicas y aplaudiendo los demás asuntos de palpitante interés.

Para mañana domingo, á las doce de la mañana, gran matiné infantil, con regalo de preciosos juguetes entre los concurrentes, y por la tarde, á las cuatro, empezarán las secciones continuas de cinematógrafo, hasta las doce y cuarto de la noche.

Royal Kursaal

Hoy sábado, en la sección de las diez y media, se estrenará el propósito de actualidad «Dale con el 606».

El debut de la bella Crisantema ha sido un acontecimiento; María Manzano interpreta el cuplet «La Pulga» con tanto arte como picardía, y la bella eupelista Margot es cada día más aplaudida.

LABOR RADICAL

La Juventud Republicana de San Vicente del Raspeig ha acordado la creación de una Casa del Pueblo, por medio de acciones, entre los correligionarios sufragados.

Según el plan trazado por ellos, el edificio costará 25.000 pesetas, obteniéndose dicha cantidad por acciones de 25 pesetas, que los obreros podrán pagar en diferentes plazos.

El edificio, según sus cálculos, constará de planta baja con jardín y piso principal con terraza. En el tendrán su domicilio todas las Sociedades obreras de la localidad, los republicanos, las escuelas y la academia de música.

El plazo que tienen calculado para la construcción es de dos años, dada la facilidad que cuentan para colocar las mil acciones calculadas y el entusiasmo con que ha sido acogida la idea entre los republicanos de aquella localidad y de los pueblos vecinos.

Nuestros amigos de Salteras están terminando los trabajos de instalación de una escuela laica en el mismo local que ocupa el Centro Republicano Radical de aquel pueblo.

Su inauguración, según noticias que tenemos, será en los primeros días del próximo noviembre.

En Utiel, la Juventud Republicana Radical ha acordado también la creación de una escuela racionalista, siendo acogida la idea con gran entusiasmo por los republicanos de aquella población.

La inauguración de esta escuela se verificará en breve.

Es posible que tan mal vayan los negocios? La verdad es que ventajas en elegancia á este servidor—continúa después de haber echado una ojeada sobre los harapos de su compañero.—Vamos, síntate; estás cansado.

Cuando Raskolnikoff se hubo dejado caer en un sofá turco más estropeado aún que el suyo, Razumikhin se hizo cargo de la tristeza de su amigo.

—Sabes que estás enfermo de verdad?

Quiso tomarle el pulso; pero Raskolnikoff apartó vivamente la mano.

—Es inútil—dijo.—He venido porque... no tengo lecciones... y quisiera... pero qué necesidad tengo yo de lecciones?

—Estás disparatando?—observó Razumikhin, mirando atentamente á su amigo.

—No, no disparato—respondió levantándose Raskolnikoff.

Cuando subía á casa de Razumikhin no había pensado que iba á encontrarse frente á frente con su compañero.

Una entrevista, con cualquiera que fuese, le repugnaba.

Rebosando de hiel, estaba á punto de estallar de cólera contra sí mismo desde que hubo franqueado el umbral de Razumikhin.

—Adiós!—dijo bruscamente, y se dirigió á la puerta.

—Pero ven acá. ¿Cuidado que eres raro!

—Es inútil—dijo el otro, apartando la mano que su amigo le había cogido.

Entonces, ¿por qué has venido?

—Has perdido la cabeza? Me estás ofendiendo y no te dejaré marchar.

—Pues bien; escucha. He venido á

BOMBOS Y PALOS

«Alma andaluza».

Con el título que encabeza estas líneas se estrenó anoche una zarzuela en el popular Teatro de la Latina.

El éxito del libro fué franco yisonjero desde las primeras escenas. El asunto interesado grandemente al público, que siguió fuertemente impresionado el drama que el

«Alma andaluza» se encierra.

Sus autores han demostrado conocer bien el teatro y saber manejar todos los resortes para conducir al público al aplauso seguro y entusiasta.

La música es inferior al libro en grado superlativo y no merece los honores de ser mentada.

Al final de todos los cuadros se levantó el telón varias veces, saliendo el Sr. Reverter á recibir las ovaciones del público.

El Sr. Reverter, con el Sr. Pérez Mangano, son los autores del libro, y el de la música, ¿para qué nombrarlo?

La interpretación fué excelente, sobresaliendo la señora Rodríguez y la señorita Monfort, que desempeñaron sus respectivos papeles con gran justicia y demostrando ser tipos de mérito.

De ellos, el Sr. Pastor, barítono de voz extensa y bien timbrada, que cantó con gusto exquisito la difícil música del maestro.

Me enhorabuena á todos: á autores, intérpretes y pintor. Y también para la Empresa, que verá la obra centenaria en los carteles, y con llenos.

Chantecler

Moral de la monarquía

En diferentes ocasiones la Prensa ha denunciado los atropellos irreflexivos que se cometen en el cercano pueblo de Brunete. A las mismas puertas de Madrid, en ese honrado pueblo, se hace víctima á sus vecinos de las granjerías y explotaciones, de las venganzas y odios de los caciques conservadores y ultramontanos.

El senador de la Defensa Social D. Luis Bahía ha tomado por campo de sus operaciones y fondo de sus caprichos.

El ampara á la taifa de chanchulleros y monterillas. El es el manto protector que cubre á esos señores, y con su influencia política paraliza cuantas medidas y determinaciones toman aquellos honrados vecinos contra sus explotadores.

En diferentes ocasiones han pretendido las autoridades intervenir en aquel Ayuntamiento, merienda de negros, pero no han pasado adelante.

La conducta del Sr. Bahía es reprochable, juzgada por los hombres de conciencia; en su aspecto político. Sus secueles, sus satélites de bandera, amparados en la influencia del senador, se convierten en infames caciques, en matonesos esbirros, intentan campar por sus actos de vandalismo

EL PARLAMENTO

SENADO

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

En el banco azul, de uniforme, el señor Calbetón.

Leído y aprobada el acta de la sesión anterior.

El ministro de FOMENTO da lectura de un proyecto de ley sobre la creación de la Inspección de Bancos y Sociedades anónimas y otro sobre aprovechamiento de aguas en Obras públicas.

Ruegos y preguntas.

El Sr. GUTIERREZ formula un ruego relativo a la guardería rural.

Le contesta el Sr. CALBETÓN.

Rectifica el Sr. GUTIERREZ, y entra en el

Orden del día.

Se aprueban varios dictámenes de carterías, se lee el artículo 36 del Reglamento del Senado, que dispone se proceda a la renovación parcial de los senadores por medio de sorteo, se verifica este sorteo y se levanta la sesión.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

ORDEN DEL DIA

Los presupuestos.

El Sr. MARTIN SANCHEZ formula observaciones a la totalidad del presupuesto del Ministerio de la Guerra.

Le contesta el Sr. PORTELA en nombre de la Comisión.

(El Sr. Rosales ocupa la presidencia.)

El Sr. PERIS MENCHETA habla para alusiones.

El Sr. SALVATELLA censura que sin haber presentado los proyectos de reformas se traiga un aumento de 30 millones de pesetas en el presupuesto de Guerra.

Y protesta, en nombre de la minoría 4 que pertenece, contra la excesiva cuantía del presupuesto que se discute.

Después aplaude el proyecto de servicio militar obligatorio, siempre que no consigne la redención a metálico, y aboga por la creación de un ejército colonial.

Finalmente anuncia que al discutirse los presupuestos de Fomento e Instrucción pública propondrá enmiendas para aumentar la riqueza y la cultura.

El Sr. NOUGUES desea saber en qué condiciones técnicas se ha basado el ministro para fundar la Capitania general de Melilla y si es verdad que hay muchos jefes y oficiales físicamente impedidos.

Pide el cese de recompensas por la campaña de Melilla, salvo en casos justificadísimos, y que se instalen debidamente los Juzgados militares.

Solicita el establecimiento de un hospital militar en Melilla, en las condiciones que la moderna cirugía exige.

Y combate varias partidas del presupuesto.

El señor ministro de la GUERRA resume el debate.

Afirma que nuestra capacidad militar es de 1.296.000 hombres.

Entiende que la consideración de los pueblos está en relación directa con su poderío militar.

Declara que los tres factores a que atenderá, son: instrucción, material y ejército combatiente.

(Vuelve a ocupar la presidencia el señor conde de Romanones.)

Reconoce que existen jefes y oficiales físicamente impedidos, y que es precisa la completa instrucción de los soldados, y para remediar ambas cuestiones pone de manifiesto las disposiciones que ha adoptado.

Solicita el apoyo de todos los diputados para organizar el ejército colonial.

Declara que no ha presentado la reorganización del Ejército, porque el proyecto de ley de reclutamiento, pendiente de discusión, es la base de ella, así como las plantillas son consecuencia de la organización.

Manifiesta que el aumento del presupuesto se debe a la elevación del contingente.

En parangón con el Cuerpo de Alabarderos pone la numerosa guardia republicana de París.

El Sr. NOUGUES: Pero presta el servicio de guarnición, además del que realiza en el Eliseo.

El señor ministro de la GUERRA termina diciendo que dos de las cruces de San Fernando que aparecen en el presupuesto las cobran dos ilustres damas.

El Sr. LORENES, al rectificar, demanda del ministro de la Guerra que exija las responsabilidades que ha contraído el Consejo Supremo de Guerra y Marina por haber dado efecto retroactivo a la ley de concesión de la cruz de San Fernando, y anuncia que si no se devolviesen las cantidades indebidamente pagadas y cobradas, presentará una proposición de ley.

También rectifica los Sres. MARTIN SANCHEZ, PEDREGAL y ministro de la GUERRA, y queda aprobada la totalidad.

Se suspende el debate y se levanta la sesión a las ocho y cuarenta minutos.

La sesión de hoy.

A las tres y cinco minutos el conde de Romanones declara abierta la sesión.

En el banco azul, el ministro de Fomento, de uniforme. Desde la tribuna de secretarios da lectura a un proyecto de ley.

(Se sienta en el banco del Gobierno el presidente del Consejo.)

Ruegos y preguntas.

El Sr. PEDREGAL formula un ruego.

La cuestión clerical.

Continúa el Sr. SENANTE desarrollando su interpelación sobre el problema clerical.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS se levanta para contestar al señor Senante, y comienza por manifestar que, a pesar de las nerviosidades que se le atribuyen, es un hombre ciertamente tranquilo.

Manifiesta que los periódicos que han hecho determinadas gráficas manifestaciones, han sufrido treinta denuncias.

Da lectura a párrafos de un periódico católico, muy afín al Sr. Senante; escribe verdaderas enormidades y con un lenguaje inapropiado de todo cristiano. Lo califica de asinio y agrega que para el Sr. Canalejas el calificativo es inocente.

Llama vetustas y medioevales las doctrinas expuestas por el Sr. Senante, deducidas de unos pocos libros raros que sólo pueden crear esa casta de católicos.

Asegura que en tiempos de la revolución, tanto el Papa como el secretario de Estado de la corte pontificia, se avinieron al establecimiento de la libertad de cultos;

pero en toda su amplitud, no como tolerancia.

Analiza la idea de la soberanía de los Estados, y dice que así como la soberanía de las colectividades se encuentra limitada por los derechos individuales, los Estados encuentran el límite de su soberanía en la necesidad de vivir en el concierto mundial. Afirma que esos partidos retrógrados no pueden desenvolverse en el ambiente en que respiran, y que si España, escuchándolos, volviera a los tiempos pasados, desaparecería del concierto europeo primero, y después, del concepto de la historia.

Al referirse a la política del partido conservador, que titula regresiva, LACIERVA le interrumpe.

También el marqués de LEMA niega el contenido de una real orden, que le atribuye al Sr. Bugallá.

Refiriéndose al problema de la enseñanza, manifiesta que el maestro, siempre que demuestre su suficiencia para enseñar, no debe ni puede preguntarse, en derecho, por la religión que profesa.

(Continúa la sesión.)

Información política

Compás de espera.

Los diplomáticos españoles y marroquíes han celebrado esta mañana una nueva entrevista.

Al terminar han facilitado la siguiente nota oficial:

«En la reunión que esta mañana celebraron los ministros de Estado de España y de Marruecos, y que se dedicó a la cuestión de los gastos militares hechos por nuestro país en el Rif, reinó el más sincero deseo de terminar por ambas partes, y se llegó a un acuerdo sobre algún aspecto parcial del asunto, como el concerniente al abono de las mejoras materiales (carreteras, faros, etcétera) introducidas por España en el territorio ocupado, fijándose en principio la cifra y forma de pago por el Maghzen. El estudio del particular a que arriba se alude, y de los demás que quedan pendientes, va a proseguir, no debiendo extrañar, según se ha dicho, que materias tan complejas y trascendentes para los intereses de ambos países exijan madura consideración. La próxima sesión será el martes, primer día laborable.»

Al terminar la referida conferencia, el señor Canalejas habló con el Sr. García Prieto.

Cree el presidente que en la primera quincena de Noviembre podrá dar cuenta al Parlamento del resultado de estas negociaciones.

Espera que será en sentido favorable.

Las mañanas del presidente.

A primera hora de la mañana, el Sr. Canalejas, conde de Romanones, ultimando con el rey los preparativos de su viaje a Valencia.

El tren especial saldrá de Madrid a las ocho y cuarenta, llegando a la capital del Turia a las diez menos cuarto.

Después el presidente visitó a los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia.

Este último, que continúa indispuerto, está ultimando la redacción del discurso que ha de pronunciar al inaugurarse el Congreso contra la trata de blancas.

La conferencia de los Sres. Canalejas y Cobian sobre los presupuestos.

Los tabacos de Marruecos.

Esta mañana, a las once, se han reunido en el Banco de España, presididos por el gobernador, Sr. Rodríguez, los banqueros de esta plaza, para formar el Sindicato Español del Monopolio de Tabacos en Marruecos.

Fue nombrado presidente el Sr. Urquijo y secretario el Sr. Calamarte.

Visitando a Cobian.

El ministro de Hacienda ha recibido a una Comisión del Cuerpo de Ingenieros de Montes, que solicitan que se incluya en el nuevo Presupuesto una partida para dotarles de derechos pasivos, toda vez que en la actualidad sólo disfrutan de este beneficio los ingenieros que prestan sus servicios en el ministerio.

También han visitado al Sr. Cobian los representantes de los mineros, pidiéndole varias mejoras en el sentido tributario.

Por último, el conde de Romanones Sr. Anón ha conferenciado con el ministro, solicitando que se asigne una gratificación de 5.000 pesetas, en concepto de residencia, a los consejeros del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

La situación económica.

El Sr. Canalejas ha declarado que la primordial preocupación del Gobierno es normalizar la situación económica.

Ante todo, hay que dar cumplimiento al precepto constitucional.

Para conseguirlo, todos los ministros han de dar las facilidades posibles; pero la concordancia del Gobierno tendrá el límite cercano al déficit.

A evitarlo tienden todos sus esfuerzos, y antes que llegar a él, el Sr. Canalejas afirma que abandonaría el poder.

No prescinda ni de uno solo de los proyectos que integran el plan económico del Gobierno.

Quedará el presupuesto extraordinario para ser debatido minuciosamente; pero ante todo, ha insistido el Sr. Canalejas en que hay que aprobar el ordinario lo más pronto posible.

No hubo reunión.

El Sr. Canalejas negó anécdotas en absoluto veracidad a la noticia, publicada por un periódico, sobre una importante reunión celebrada por el jefe del Gobierno con los señores Maura, Moret, Montero Ríos y general Azcaraga.

Informando.

En el Ministerio de Estado se celebró ayer tarde la acostumbrada recepción diplomática, que fue muy numerosa, habiendo sido uno de los primeros en concurrir el nuncio de Su Santidad.

Al abandonar el ministerio, el embajador de Alemania cambió su saludo con el encargado de Negocios de Francia, que llegaba en aquel instante, y entre ambos diplomáticos celebró una breve conferencia.

El Sr. Canalejas se levantó en absoluto veracidad a la noticia, publicada por un periódico, sobre una importante reunión celebrada por el jefe del Gobierno con los señores Maura, Moret, Montero Ríos y general Azcaraga.

La sesión de hoy.

A las tres y cinco minutos el conde de Romanones declara abierta la sesión.

En el banco azul, el ministro de Fomento, de uniforme. Desde la tribuna de secretarios da lectura a un proyecto de ley.

(Se sienta en el banco del Gobierno el presidente del Consejo.)

Ruegos y preguntas.

El Sr. PEDREGAL formula un ruego.

La cuestión clerical.

Continúa el Sr. SENANTE desarrollando su interpelación sobre el problema clerical.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS se levanta para contestar al señor Senante, y comienza por manifestar que, a pesar de las nerviosidades que se le atribuyen, es un hombre ciertamente tranquilo.

Manifiesta que los periódicos que han hecho determinadas gráficas manifestaciones, han sufrido treinta denuncias.

Da lectura a párrafos de un periódico católico, muy afín al Sr. Senante; escribe verdaderas enormidades y con un lenguaje inapropiado de todo cristiano. Lo califica de asinio y agrega que para el Sr. Canalejas el calificativo es inocente.

Llama vetustas y medioevales las doctrinas expuestas por el Sr. Senante, deducidas de unos pocos libros raros que sólo pueden crear esa casta de católicos.

Asegura que en tiempos de la revolución, tanto el Papa como el secretario de Estado de la corte pontificia, se avinieron al establecimiento de la libertad de cultos;

pero en toda su amplitud, no como tolerancia.

Analiza la idea de la soberanía de los Estados, y dice que así como la soberanía de las colectividades se encuentra limitada por los derechos individuales, los Estados encuentran el límite de su soberanía en la necesidad de vivir en el concierto mundial. Afirma que esos partidos retrógrados no pueden desenvolverse en el ambiente en que respiran, y que si España, escuchándolos, volviera a los tiempos pasados, desaparecería del concierto europeo primero, y después, del concepto de la historia.

Al referirse a la política del partido conservador, que titula regresiva, LACIERVA le interrumpe.

También el marqués de LEMA niega el contenido de una real orden, que le atribuye al Sr. Bugallá.

Refiriéndose al problema de la enseñanza, manifiesta que el maestro, siempre que demuestre su suficiencia para enseñar, no debe ni puede preguntarse, en derecho, por la religión que profesa.

(Continúa la sesión.)

Información política

Compás de espera.

Los diplomáticos españoles y marroquíes han celebrado esta mañana una nueva entrevista.

Al terminar han facilitado la siguiente nota oficial:

«En la reunión que esta mañana celebraron los ministros de Estado de España y de Marruecos, y que se dedicó a la cuestión de los gastos militares hechos por nuestro país en el Rif, reinó el más sincero deseo de terminar por ambas partes, y se llegó a un acuerdo sobre algún aspecto parcial del asunto, como el concerniente al abono de las mejoras materiales (carreteras, faros, etcétera) introducidas por España en el territorio ocupado, fijándose en principio la cifra y forma de pago por el Maghzen. El estudio del particular a que arriba se alude, y de los demás que quedan pendientes, va a proseguir, no debiendo extrañar, según se ha dicho, que materias tan complejas y trascendentes para los intereses de ambos países exijan madura consideración. La próxima sesión será el martes, primer día laborable.»

Al terminar la referida conferencia, el señor Canalejas habló con el Sr. García Prieto.

Cree el presidente que en la primera quincena de Noviembre podrá dar cuenta al Parlamento del resultado de estas negociaciones.

Espera que será en sentido favorable.

Las mañanas del presidente.

A primera hora de la mañana, el Sr. Canalejas, conde de Romanones, ultimando con el rey los preparativos de su viaje a Valencia.

El tren especial saldrá de Madrid a las ocho y cuarenta, llegando a la capital del Turia a las diez menos cuarto.

Después el presidente visitó a los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia.

LA IGLESIA DE ATOCHA

Aunque no mucha, bastante gente madrileña ha visitado el real de la feria, siquiera poco a nada ofrezca de particular.

Desde allí, aunque no se quiera, se ve el pingote de la torre, ya terminada, de la futura iglesia de Atocha, cuyas obras comenzaron hace años y no continúan, nadie sabe por qué.

Realmente, se perdería muy poco si se quedaran en proyecto, porque éste es de lo más disparatado imaginable: una construcción pseudobizantina, dislocada y absurda, que haría muy poco honor a Madrid.

Pero no se trata de esto, sino de la curiosidad de los madrileños. Se oyó entre los que van a la feria muy sabrosas conversaciones, que pueden reducirse a los puntos siguientes:

Se comenzó ese templo porque, según se dijo, había obligación de reconstruir el que, habiendo sido destruido, debía ser una prolongación de la Capilla Real.

La sola noticia de la erección de un nuevo y suntuoso templo, necesario en aquella barriada, hizo subir mucho el precio de los terrenos y multiplicar las edificaciones. La gente veía que empezaban y continuaban las obras, alzándose la torre... «Bah, ya está marchando; comprémosle terreno, edifiquemos».

Pero un día todo quedó empujando, y así sigue años y años. ¿Por qué? Y tras esta sencilla pregunta, vienen como por la mano otras muchas, todas bien fundadas.

Dinero había, puesto que se presupuestó la obra y comenzó; ¿por qué ya no le hay? ¿Por qué no se ha terminado? ¿Dónde está? ¿Por qué no se emplea en su objeto? Esa torre ya concluida, con campanas y reloj, pero sin iglesia, es un elemento de ridículo; esa obra empujando, un misterio sospechoso.

La Virgen de Atocha está de prestado en un alarhucho feo y pequeño; lateral, para el culto de inferioridad, en la Iglesia del Buen Suceso. Allí tiene que ir la familia real todos los sábados a oír la Salve tradicional.

¿Y las rentas? Como no hay iglesia, se están ahorrando sin empleo los sueldos de su personal; ¿qué se hace de ellos? ¿Qué del resto de esas rentas? ¿Como se consiente que una Virgen tan importante en Madrid, tan célebre en la historia y confiada a tan altas entidades, permanezca sin templo, en un lugar secundario, casi ignorado, sin culto ni servidores? ¿Y eso con tanto pretismo, tanto alarde de religión; ¿qué pasa aquí?

Pasan los años y las obras no siguen; eso es lo único que se sabe, y lo demás, casual, rentas, planes, ni palabra. Y lo peor es, lo que más intriga a la gente, que ya se derribó otra iglesia confiada al Real Patrimonio: la de Montserrat, calle de Atocha, aneja a un hospital, derribado igualmente.

Iglesia y hospital en suspenso, personal suprimido; hay fondos, hay rentas, ¿qué se hace de ellas? ¿Por qué no se habilita un local provisional para los enfermos? ¿Por qué no se reconstruye ese templo?

Nadie sabe una palabra. Se pregunta a quien parece que debiera estar enterado, y silencio profundo, muestras de no querer hablar de esos dos pantanos y de esas rentas, esos fondos; ¿si tendemos que hablar claro nosotros?

Todo podría ser, porque todo tal vez no lo sabemos, pero algo muy sustancioso, sí, y tan bien como La Epoca, La Correspondencia, el ABC y otros colegas de casa y boca, que no dicen sobre tal asunto esta es mía; si nos contaran algo... Esperemos.

BARCELONA

BARCELONA, 22. Reunidos en Solidaridad Obrera los delegados que componen la Federación regional, oyeron a los representantes de Sabadell dar cuenta del curso del lock-out, acordando celebrar un mitin monstro para explicar el origen y desarrollo de la huelga y pedir el apoyo material de las Cooperativas obreras, para socorrer a los huelguistas; que las Sociedades obreras representadas en el procedimiento de fondos, por medio de cuotas extraordinarias, con objeto de amparar a las familias de los huelguistas, para que puedan abandonar a Sabadell, dejando la ciudad sólo con los burgueses y la fuerza armada.

En el expresado de Madrid de las nueve de la mañana ha llegado Merino.

Le esperaba en la estación el general Weyler, el gobernador, el alcalde, los presidentes de la Diputación y de la Audiencia, el alcalde de Sabadell, algunos concejales de Barcelona, un federal y varios regionalistas.

Hizo los honores una compañía del regimiento de Vengadores.

Esta mañana recibió a los periodistas, diciendo que no había determinado aún el programa de su estancia en Barcelona. Esta tarde asistirá a la sesión de clausura del Congreso antituberculoso.

El lunes regresará a los patrones y obreros metalúrgicos de la estación de Sabadell, aclarando no tiene esperanzas de solución de los conflictos. Esto no obstante, agotará todos los medios para buscar una solución.

El martes regresará a Madrid después de la clausura del Congreso; recibirá en el Gobierno Comisiones; después se le dará un banquete en la Maison Dorée, ofrecido por el alcalde, y un concierto en su honor en el Palacio de Bellas Artes.

Calderón.

TRAS DE FUERTE TEMPORAL

ARRIBA EL VAPOR «GIBEL MUSA»

ALHUCEMAS, 22. Después de penosísimo viaje, corriendo fuerte temporal, ha fundado hoy, a las doce de la mañana, procedente de Melilla, el vapor mercante «Gibel Musa», de la matrícula de Gibraltar.

Embarcaron aquí ochenta marroquíes, que se dirigen a Tánger, con objeto de reunirse allí con una peregrinación que va a la Meca.

El «Gibel Musa» zarpó a las siete de la tarde.

LA HUELGA DE FERROVIARIOS

EN EL PARLAMENTO FRANCÉS

PARIS, 22. Dicese que Briand se propone impedir que se prolongue la discusión de interelaciones sobre la huelga ferroviaria.

Al terminar la interelación, Briand subirá a la tribuna, dando explicaciones que cerrarán el debate.

NUEVAS DECLARACIONES

DEL NUEVO PRESIDENTE

ATENAS, 22. El presidente del Consejo, Sr. Venizelos, ha declarado hoy ante la Cámara de Diputados, que el nuevo Gobierno se esforzará en dar a Grecia el largo período de paz y tranquilidad de que necesita para regenerarse, y contribuir, en cuanto de él dependa, a afianzar la paz, que es elemento indispensable para el progreso de todos los pueblos en Oriente.

Desde Lisboa

LISBOA, 22. Se dice que en la próxima Asamblea constituyente quedarán marcados los diversos matices del partido republicano. Añaden que será jefe del grupo radical-socialista el actual ministro del Interior, D. Antonio José d'Almeida.

El Consejo de ministros ha aprobado los términos de un decreto suspendiendo de sueldo al obispo de Beja y llevándolo a los Tribunales, por haber abandonado su diócesis sin autorización durante los sucesos de la revolución.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

LISBOA, 22. Es probable que se verifiquen en enero próximo las elecciones para la Asamblea constituyente.

La preparación electoral será dirigida por la Junta directiva del partido republicano, la que continúa subsistiendo.

EL RECONOCIMIENTO DEL NUEVO REGIMEN

BERLIN, 22. El Gobierno inglés ha propuesto a las potencias de obrar de común acuerdo en lo que se refiere al reconocimiento del nuevo régimen de Portugal.

Es probable que esta gestión por parte de Gran Bretaña, recibirá una acogida favorable por todas las naciones.

PARIS, 22. Una nota de la «Agencia Havas» participa que el Gobierno francés se ha puesto de acuerdo con Inglaterra y España para proponer a las potencias reconocer, desde ahora, como Gobierno de hecho, al Gobierno provisional que se ha constituido en Portugal, y reconocerle después como Gobierno definitivo tan pronto como haya recibido consagración constitucional.

Inglaterra, que fué la que tomó la iniciativa de esta proposición, la dió a conocer a las potencias, y ya se sabe que Alemania se ha adherido a la misma.

POR LO QUE SE FUE TONTI

ROMA, 22. Dice «Il Corriere d'Italia», que ha sido por haberle llamado a Roma el cardenal Merry del Val por lo que ha salido de Lisboa el nuncio de Su Santidad en la capital lusitana, Sr. Tonti, quedando al cuidado de la Nunciatura el secretario de la misma, monseñor Alvisei Masella.

SENSACION EN EL VATICANO

ROMA, 22. Al saberse que el patriarca de Lisboa ha reconocido la República, se ha producido una gran sensación en el Vaticano.

Se asegura que el cardenal será sometido al Tribunal del Santo Oficio, añadiéndose que sin esperar el fallo de la Congregación, el Papa ha destituido al patriarca.

LOS REYES EN EL DESTIERRO

LONDRES, 22. El rey y la reina debían visitar hoy en Woodnorton a don Manuel y doña Amelia.

Pero dicha visita ha quedado aplazada en vista de la gravedad del estado del hermano de la soberana, príncipe Francisco de Teck, quien está moribundo.

MITIN IMPORTANTE

El próximo domingo se celebrará en esta ciudad un gran mitin de los derechos republicanos, en cooperación con los elementos radicales y federales, y al que vendrán el elocuente tribuno D. Melquíades Álvarez y el ilustre maestro Sr. Azcarate, con algún otro correligionario.

La circunstancia de existir aquí perfecta inteligencia entre los elementos todos del republicanismo, definidos en derechos e ideales, hace que el acto tenga grandísima importancia y por el que hay enorme entusiasmo por oír el verbo elocuentísimo de Melquíades y la sabia doctrina del ilustre jefe de la minoría republicana del Congreso.

De los pueblos de la provincia se reciben cartas acusando gran entusiasmo y disponiéndose a venir gran número de republicanos rurales.

Se hacen grandes preparativos para recibir a los oradores.

El acto tendrá lugar en el hermoso teatro

